

r
2

El libro del día

«La soldada»
Paulina Tuchschnieder
PERIFÉRICA
104 páginas,
14,50 euros



La joven escritora polaca Paulina Tuchschnieder presta su voz a la tragicómica (anti) heroína de esta novela para dar cuenta –con una franqueza pasmosa en la que se entrecruzan la ironía, el humor, lo escatológico y lo sórdido– de su traumático paso por el Ejército de Israel mientras cumplía el servicio militar, obligatorio para mujeres y hombres en ese país. De fondo, el sordo rumor de la contienda del Líbano de 2006, en la que Israel luchó contra Hezbolá, su enemigo declarado. Un libro irreverente, antibelicista, desprovisto de cualquier ensalzamiento patriótico y que le ha valido los elogios de la crítica israelí.

Taylor Swift, mil millones y una forzada «salida» del armario

Concha García

Ha superado a Barbra Streisand y a Elvis Presley. A la primera, por ser la mujer que más álbumes ha colocado en las listas de ventas. Al segundo, porque uno de sus discos aguantó varias semanas en el número uno de Estados Unidos. Taylor Swift es la artista más escuchada del mundo en Spotify. Ha roto moldes con su última gira, recaudando más de mil millones de dólares. Ha actuado incansable por todos los rincones del planeta, atrayendo a miles de personas que se denominan «swifters» y que son más fieles que cualquier mascota con su dueño. Para evitar manos indeseables en sus trabajos, la cantante ha regrabado

dos sus seis primeras creaciones, y suya es la recompensa por el esfuerzo. Tiene carácter, y evolucionó en la música floreciendo del country a un pop personal y maduro. Pero, ¿qué importan estos logros si podemos hablar de su orientación sexual? Va, Taylor, dílo: ¿hombres o mujeres? ¿Eres de pelo rubio o moreno? Si estás en algún armario... ¡sal!

Basta ser una figura pública y una mujer de éxito y empoderada para que se priorice lo personal al talento profesional. ¿Qué importa la sexualidad de una cantante que está haciendo historia a cada día que pasa? Pues tanto como para dedicarle 5.000 palabras en un artículo de opinión en «The New York Times». Una periodista ha publicado una serie de referencias a canciones de Swift, explicando que en ellas se ven mensajes subliminales que apuntan a que la artista es queer. No solo los «swifters» han entrado en cólera: también los allegados a la cantante, quienes apuntan que «debido a su enorme éxito, en este momento hay un agujero en forma de Taylor en la ética de la gente. No se habrían permitido escribir este artículo sobre Shawn Mendes o cualquier artista masculino cuya sexualidad haya sido cuestionada por los fans. Parece que no hay límites para algunos periodistas al escribir sobre Taylor, sin importar cuán invasivo, falso o inapropiado sea». Critican la invasión de la intimidad de una joven comprometida musical y socialmente, que ha creado su propia y única categoría, y a la que, sin embargo, se le busca encasillar para, de alguna manera, limitarla, o por el puro cotilleo. Otro obstáculo más que Swift logrará derribar.



Taylor Swift en el Estadio Monumental de Argentina, durante uno de los conciertos de la exitosa gira «Eras Tour»